

UNIVERSITAT DE VALÈNCIA Biblioteca 80001656844 2 San fran de Balraj un

F 492

SERMON DE S. JUAN DE SAHAGUN VULGO FACUNDO.

DIJOLE

AL CAPITULO PROVINCIAL

DE AGUSTINOS CALZADOS

EN LA IGLESIA

DE SAN AGUSTIN DE VALENCIA

A 11 DIAS DEL MES DE MAIO DE 1802.

ELM. FR. FRANCISCO BREVA

DIFINIDOR GENERAL, CENSOR I PROFESOR

PERPETUO DE TEOLOGIA EN LA UNIVERSIDAD

DE VALENCIA.



EN VALENCIA

EN LA OFICINA DE JOSEPH DE ORGA.

AÑO MDCCCII.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

DE S. JULAY DE SAHAGUN VULGO TACUNDO.

DIJOLE

AL CAPITULO PROVINCIAL

DE AGUSTINOS CALZADOS

EN LA ICLESIA

DE SAN AGUSTIN DE WALENCIA

A IL DIAS DEL MES DE MAIO DE MORIL

ELM. Fr. FRANCISCO EREVA DIFINIDON *ENERAL; CENSOR I PROTESOR PERCETUO DE TENDO A EN LA UNIVERSIDAD

119020378-

PAR CEICING DE LORGE DE CECT. X2110891 PE JIDODUNE ORA CON THE PROPERTY OF PRESENT AND



A N. M. R. P. M.

FR. JUAN FACUNDO SIDRO

VILLAROIG

EX-PROVINCIAL

I PRESIDENTE DEL CAPITULO

CET. CET. CET.

decidida aficion a mi trabajo i sino

debiera gistani todo tugan in la sos-

pecha asi la conocido delicadena de

sus luces, como el deseo general de

Il gusto que V. P. R. manifestó en oir el sermon i la bon-

dad con que despues de oido se derramó en elogios que ciertamente no merecia aquel, impelieron mi voluntad en darle a la estampa bajo su respetable nombre. havria quizá por que temer no fuese en V. P. R. efecto de algun genero de pasion o preocupacion, esta misma decidida aficion a mi trabajo; sino debiera quitar todo lugar a la sospecha asi la conocida delicadeza de sus luces, como el deseo general de los demas RR. PP. del Capitulo, que parecieron conspirar de comun acuerdo en el mismo pensamiento. asi que sin libertad de mi parte en resistir al voto casi universal

de sugetos, en quienes parece tener su asiento no solo la mas perfeta religiosidad sino tambien la ciencia i dotr ina mas ilustrada: creo que cumplo con la voluntad de todos i con el honor que a todos debo, ofreciendo mi tal qual produccion a V. P. R. que como Presidente del Capitulo reune en sí la voz i representacion de los mismos. ¡o! ¿ i con quanto decoro? ¿ con que dignidad? me extenderia en el particular con gustosa complacencia, si la cosa no fuese de otra parte tan sabida, i no temiera io ofender la modestia aquella delicada prenda que forma el caracter de los heroes.

Reciba pues V. P. R. con benignidad este leve fruto de mi trabajo, que servir ha tambien en monumento de la gratitud con que se
subscribe

dos is con el honor que a rados de-

cien a V.P. R. que romo President

i representacion de los mismos: ; o!

i con quanto decoros i con que di c

nidad & me extenderia en el parti-

cular con gustosa complacencia, si

la cosa no fuese de otra barte ton

sabista, i no temiera io ofender la

de V. P. R.

reverente i afecto subdito

Fr. Francisco Breva.



elipacioni ilustrado por caracter, las glorias

Me tomaste de mi mano derecha: i me condugiste segun tu voluntad: i con gloria me acogiste. SALM. LXXII. V. 24.

nifica, en tan sagrado templo, delante de concurso tan distinguido i nobilisimo; no podia caberme para serlo de mi panegirico obgeto mas grande, ni que con maior dignidad correspondiese a todas las circunstancias. Eleccion vuestra fue MM. RR. PP. NN., no puedo dejar de decirlo dirigiendoos como es justo las primeras palabras, puesto que sois Vosotros los que primero me las poneis en la boca: eleccion fue sin duda de vuestro acierto i sabiduría, que la manifestais particular en quantas disposiciones sa-

Ien de vuestro maduro consejo para gloria i felicidad de la Provincia, el encargo honroso aunque fiado a mis debiles hombros, de anunciar en Asamblea tan respetable i en la presencia de un pueblo pio por inclinacion ilustrado por caracter, las glorias de aquel Heroe que tantas supo acarrear a la villa de Sahagun su patria en el reino de Leon: a Burgos capital de Castilla teatro en algun tiempo de su residencia i maravillas: a la inmortal Salamanca de que fue i será ornamento perdurable: a nuestra santa Religion, cuio hijo i esclarecido sol supo ser a un tiempo: al orbe entero a quien asombró con sus virtudes, bendice hoi i favorece con sus gracias; EL GRAN JUAN DE Sahagun vulgo Facundo, que basta pronunciar su nombre para comprehender epilogadas en el mismo todas las excelencias i grandezas. Juan es su nombre.

Io temeria ciertamente abusar de vuestra paciencia i aun de vuestra ilustracion, si para teger el elogio de este Heroe incomparable, huviera de ir mendigando como quizá se acostumbra alguna vez frases estudiadas, titulos pomposos, epitetos exa[3]

gerados, adornos de mas retorica que verdad. Mas no por cierto; me veo fuera del caso: hallome bien lejos de estos tristes apuros, en que desmaiado el orador a falta de verdades busca sombras o las finge, con igual mengua suia que profanacion de catedra tan sagrada. Io por un feliz efecto de vuestra sabia determinacion me hallo empeñado en materia, en que su misma copia i abundancia es el maior obstaculo a la eleccion. pues que donde todo es grande todo luminoso, i no se da paso que no sea tropezando con maravillas i portentos; podrá encontrar dificultades el predicador en presentar los mejores quadros, mas sin riesgo ciertamente de faltar a la verdad en la menor de sus pinceladas.

Porque digamoslo ia de un golpe: hablemos con ingenuidad de este angel en la pureza, profeta en los conocimientos, apostol en la predicacion, martir en la caridad, taumaturgo en los milagros, prodigio el mas consumado en todo genero de virtud. ¿ puede gloriarse el dilatado campo i ameno jardin de la Religion Augustiniana que tanto ha florecido en letras i virtudes, de plan-

ta mas hermosa, de arbol mas robusto, de mas bella flor, de fruto mas maduro i sazonado? este gran cielo de nuestro amado Instituto que contemplando hito a hito en su luminoso sol Agustino, supo formar estrellas de tan rara magnitud; ¿por ventura puede presentar alguna otra que merezca mas nuestra atencion? ¿los anales i fastos Augustinianos exhibirán en sus roles escrito nombre que mas los ilustre i ennoblezca? à acaso aquel Padre de familia tan dilatada, aquel sol de multiplicados resplandores, aquel Elias de la lei de gracia N. G. P. San Agustin havrá tenido hijo mas amado, discipulo mas parecido, imagen mas semejante, descendiente mas legitimo, Eliseo mas analogo? Por qualquiera parte que se contemple, se le descubren bellezas tan grandes, maravillas tan singulares, caracteres tan grandiosos, tan finos i delicados rasgos; que apenas se acertará a fijar la atencion en caracter determinado de quien los posee todos en grado sumo.

Desde que amaneció al mundo esta brillante inextinguible antorcha mejor que la fingida lampara de Venus, derramó raios a todas partes que aun duran hoi i se perpetuarán con las edades. no fue su virtud tan mezquina que quedase encerrada en los precisos limites de su mansion: voló por lo admirable i portentosa en alas de la fama a los mas remotos angulos del mundo, formando el embeleso del cielo, la gloria de la iglesia, i la materia de maior incentivo i emulacion a nosotros mismos. A nosotros mismos dige: porque justo no es que donde halla consuelo amparo vida i lo que es mas estimulo a la virtud, el estraño el forastero el que habita las distantes regiones del Perú; nosotros quedemos como en valdio, sin aprovecharnos de egemplo domestico tan poderoso, para nuestra enseñanza, para nuestra edificacion se vino a nuestros claustros: le tuvimos en ellos novicio, vimosle profeso, sacerdote, maestro de novicios, difinidor de provincia, prelado de Salamanca: i en todas estas situaciones, en toda esta larga carrera nos dejó rasgos de admiracion, modelos de consumada virtud, huellas abiertas con su egemplo para seguirlas nosotros en nuestra conducta.

Por eso jamas celebraré bastantemente

MM. RR. PP. la noble idea que haveis tenido en proponernos para original, en cuya copia debamos siempre mirarnos como en lindo i hermoso espejo, a este excelso varon que con sus pasos nos facilitó o fortaleció mas el camino de la pobreza, caridad, observancia i perfeccion religiosa, que son las virtudes que forman nuestro patrimonio i constituien nuestra obligacion. Pareceme que desde la urna en que iace está dandonos voces a todos, i que sus huesos como los del profeta nos prescriben i anuncian el camino que debemos seguir: VV. PP. MM. RR. para llegar a la gloria de sabios legisladores i conservadores solicitos del deposito recibido: los Prelados locales para tenerla de zelosos guardas i vigilantes centinelas: todos sin excepcion para la maior de exactos observadores de la lei, camino que es i otro no puede ser que el que el mismo llevó: este es el camino nos dice, oigamosle con docil voluntad; caminad por él.

¡O! religiosisima Congregacion. ¡O! respetable Capitulo. ¡O! madre mia amada Provincia: en cuio seno me reconozco educa-

do, alimentado con tu leche, nutrido con tu instruccion, medrado con tu cuidado, desviado de los derroteros del mundo, acogido a tu santuario a impulsos de tu bondad. ¡O! madre santa. madre dulce i benigna. ¿quan digna eres de todos mis omenages? ¿de todos mis amores i respetos? no solo por lo mucho que reconozco deberte, que con esta ocasion ingenuamente lo protesto; sino en especial porque te contemplo aqui reunida para los altos fines i designios tan propios de tu esmero: ocupada en llenar los puestos de tus padres con tus hijos mismos que elevas a honrosa Paternidad: zelosa hasta el extremo en promover el buen orden, avivar la caridad, dar la mejor forma a las cosas: extendiendo finalmente tus cuidados en allanar caminos, desviar inconvenientes, vencer obstaculos, superar dificultades, remover en suma quanto pueda acarrear la mas minima mancha a tu cuerpo, la menor arruga que sea capaz de oscurecer tus propias glorias. Ia hasta aqui has Ilenado dignamente la expectacion universal en la eleccion de tu primera cabeza: pues con la abundancia de los buenos me-

recedores, lejos de preocuparte ni poder ofuscar el polvo de la pasion tus linces ojos, acordandote con el profeta que la capa es corta i no puede cubrir siquiera a dos, la has entregado sin detencion, sin parcialidad, sin desunion ni pesadumbre al mas digno hijo de Isaí, al cipres mas descollado, al cedro mas robusto; de cuio gobierno debemos prometernos las maiores ventajas 1. nada añadiré de los Padres del Consejo i Judicatura de Provincia, que vienen a ser los ojos de ti misma inmediatos a tu cabeza para registrar todo el cuerpo i dirigirle santamente; pues parecen tan a proposito para el oficio que les encargas, i que asociados con el xefe nos infunden esperanzas del mas acertado desempeño. resta que procedas en lo demas con igual decoro i dignidad.

Esto espera i se promete de ti el cuerpo de la Provincia: para ello son tantos viages, afanes, expensas, sudores i fatigas. el mismo pueblo fiel que aqui asiste; esta antigua inclita e ilustre ciudad que con tanto

Tocaba el turno de eleccion al Reino de Aragon i recaió en el mui benemerito i R. P. M. Fr. Agustin Latorre.

gusto te abriga en su seno, que con tanto honor te cerca rodea i aplaude, a ello aspira, esto espera, en lo mismo concentra todos sus votos i deseos, nada te será dificil, si para ello fijas la vista en tu gran patron en tu digno modelo Juan de Sahagun vulgo Facundo. conducido por Dios desde su niñez desde los primeros soplos de su vida mortal, no dió paso que no fuese un egemplo estupendo de heroismo consumado. persuadome que en alabanza de Dios a quien lo debió todo i para enseñanza nuestra a quien todo nos lo dejó, pudo con perfecta propiedad tomar en su boca i repetir aquellas palabras de David, que van a comprehender todo el asunto de mi panegirico i su justa division en tres partes: Me tomaste Señor de mi mano derecha: segun tu voluntad me dirigiste: i con gloria me acogiste.

Asi es Señores, pues hablo ia con todos, puesto que a todos alcanzan los egemplos i portentos de la virtud de nuestro Heroe. Dios tomó al Santo de su mano derecha en todos los aspectos i edades de su vida: condujolo con su voluntad a altos caminos para dechado

i admiracion del universo: i lo acogió a sí con gloria i magnificencia incomparables. Vereis un Heroe a quien Dios previene con bendiciones de dulzura desde su infancia, que le toma como de la mano llevandole de paso en paso al mas encumbrado monte de santidad. Primera Parte. Me tomaste de mi mano derecha. Que le dirige con su voluntad por entre dificultades i peligros en felicidad i gloria de su pueblo. I segun tu voluntad me guiaste. Segunda Parte. Que le llena de glorias i excelencias vivo i muerto con efusiones de su largueza. I con gloria me acogiste. Tercera Parte. En suma Juan de Sahagun que se santifica a sí mismo: que santifica a los demas: i que en premio i privilegio consigue un nombre que hace deseable i eterna su memoria: ved ahí los tres puntos de vista que jamas debeis perder de la vuestra, para prestarme benevolos la atencion que os pido, i sacar vosotros el aprovechamiento que os convenga.

Por lo que a mí toca os puedo asegurar que si alguna vez llené esta catedra con maior gusto, es sin duda en la presente ocasion en que me cabe mui especial no solo de diri[11]

gir mi discurso a un congreso de Padres i Superiores mios en todo tan venerable, sino aun de hablar ante un pueblo tan fiel i en una ciudad antiquisima por fundacion, cristiana por antonomasia, cabeza de reino, asilo de la religion, esclarecida con la celebracion de concilios que la harán siempre famosa: ciudad madre fecunda de santos, ensalzada con mil timbres i privilegios, honrada con la santidad de tantos prelados que veneramos en los altares, entre los quales cuenta quatro hijos i hermanos a un tiempo obispos de esta i otras iglesias; sin detenerme en la memoria del gran padre de pobres modelo i norma de prelados el incomparable Tomas de Villanueva, ni en la del insigne Patriarca el Beato Juan de Ribera que acabamos de ver por nuestros ojos colocado sobre las aras. I quando nada de esto bastara a encender mi devocion en este lance, seria mas que eficaz a ello la dulce memoria de aquel atleta invencible de la fe, pasmo i confusion de tiranos quanto gozo i blason del cristianismo, el gran martir San Vicente: hijo i ornamento de Zaragoza en el nacimiento i fervorosos ensaios de su minis-

terio i predicacion: hijo i esplendor de Valencia en las glorias que nos dejó, i su renacimiento a la inmortal que por tantos titulos posee justamente. ¡O! ¿que recuerdos tan dulces? ¿que memorias tan agradables? ¿que tiernos incentivos al enagenamiento i suspension? Io me difundiria gustoso sobre pasages i memorias que tan suavemente roban la atencion, sino me llamara esta a toda prisa el cumplimiento de mi oficio, de que no debo ia desentenderme en modo alguno.

Ea pues aiudadme todos a implorar la gracia por medio e intercesion de la divina Madre del Verbo Encarnado, a quien con el corazon en los labios diremos:

AVE MARIA. ballers of ver por miestros ofis colocada

Me tomaste de mi mano derecha. SALM. LXXII. V. 24.

serial man one effert. I. I do la oulce memor

ria de aquel atlaux inventible de la la ria arece que la divina Sabiduría se propuso levantar en esta predilecta i esforzada alma un alto edificio de virtud, sostenido de siete firmes hermosas colunas las tres teo-

logales i cardinales quatro, que mas famoso que el templo de Diana pusiese en expectacion i pasmo al universo. Mas asi como la maior de todas es la caridad, asi tambien fue en la que mas descolló nuestro Heroe, pudiendo con toda propiedad i sin riesgo de tropiezo llamarle el Santo de la Caridad. porque este era el fuego que le abrasaba: este el volcan el mongibelo amoroso en que como cera se derretia su espiritu con gran gozo i complacencia de sí mismo: este el etna el admirable vesubio que vertia a la parte de fuera aquellos incendios que solo causaban estragos al infierno, i que eran rocios saludables de gracia i bendicion en favor de los pueblos. ¿huvo genero de mal de que no se compadeciese? ¿ se vió necesidad ni desconsuelo en cuyo remedio como padre el mas amoroso no tomase interes? parecido a su Padre tan buen hijo ¿dió paso que no fuese de caridad? ¿ egecutó proiecto ni empresa en que no tuviese por norte a la caridad? ¿meditó designio ni traza que no pasase por la fragua de la caridad, i que en su molde no recibiera toda la forma i perfeccion? ¿I que es toda virtud para definirla exactamente con el gran maestro i apostol de la caridad San Agustin, que orden de amor o como dice el mismo un sumo amor de Dios : resultando la division particular de virtudes por la variedad de afectos i modificaciones que caben en el amor mismo? ¡Sabia, santa, profundisima teología! que nuestro Juan de Sahagun havia bebido no solo en las inexhaustas fuentes de su incomparable Patriarca, sino en los mismos divinos manantiales de las sagradas Escrituras que él estudió con tanto cuidado, dejando escritas de su mano mui doctas notas marginales, teología que asi en esta parte como en el demas cumulo de dotrinas estuvieron bien lejos de penetrar los sabios del gentilismo, que apenas pudieron encontrar con alguna verdad a trabes de mil errores desfigurandolas aun mas con sus practicas viciosas, dignos por lo mismo de la terrible censura que contra ellos fulmina San Pablo en su precioso escrito o bien sea carta a los romanos.

¡Santo Dios! ¿quanto confunde a estos vanos fantasmas i gigantones del mundo que intentaron locamente escalar los alcazares

[15]

del cielo, un tierno niño hijo como otro Samuel de las oraciones de sus padres nuestro Juan de Sahagun? observadle aun desde sus primeros pasos, i vereis lo que puede en él la religion: lo que puede la gracia de Dios en una alma que quiere para sí; en un terreno que tan pronto se empieza a cultivar; en un vaso de eleccion en quien se infunde el soberano licor de las maximas del evangelio; en un Heroe en fin a quien Dios toma de su mano para conducirle al mas alto punto de virtud i perfeccion. Me tomaste de mi mano derecha. Todavia es infante i sus pasos son de varon consumado: apenas sabe hablar i obra prodigios de virtud: no es aun habil para los entretenimientos i juegos de la niñez, i sobrepasa a los mas robustos en las practicas de la piedad: se le enseña a deletrear, i él enseña a todos a orar i servir a Dios: es quizá aprendiz en los conocimientos de hombre, i viene a ser una muestra cabal de bondad i perfeccion. en suma podemos decir de él lo que San Ambrosio afirma gallardamente de la tierna martir Santa Ines, que llenó el magisterio de la virtud el que en su edad

presentaba estorvos para la misma, habil ia i maduro para la victoria quien no parecia aun idoneo para la batalla o lucha.

Quien le vió salir de casa de sus padres en Sahagun su patria, sino para el templo o para la escuela? ¿ se dejó ver en él en sus juveniles años esta ardiente marcialidad esta pestilencial disolucion que lloramos en nuestros dias, en que los jovenes de nuestros tiempos como impuros Adonis en vez de escuelas ni santuarios en lugar de estudios ni religion, sacudido todo el pudor se presentan al publico para su perdicion i escandalo; haciendo alarde del desenfreno. gloria de la locura, jactancia de la impiedad, triunfo i ostentacion de la ignominia? mas femeniles todavia que las mugeres mismas ofenden con su impura afectacion en el andar, en el vestir, en el hablar, i hasta en los ademanes gestos movimientos i meneos. no direis sino que habita en su corazon toda entera la babilonia de la insensatez i liriandad. else sama podemos de pologic

¡Dios de nuestros padres! ¿ quando lloraron estos los prodigios de vicio, que aora arrancan de nuestros ojos lagrimas de san-

gre? ¿que se ha hecho aquella antigua gravedad que pasó ia en proverbio, aquel recato, aquel señorío i rigidez que contenia al mas atrevido, i que caracterizaba a la nacion llenandola de gloria? ¿ que se han hecho aquellos profundos sentimientos de religion; aquella exterior compostura indice nada falaz de la interna; aquel respeto i veneracion a las cosas sagradas, en las quales no osaba poner la boca el mas estragado; aquella reverencia i adhesion firmisima a las verdades de la fe, que primero se dejarian atenazear o empalar que sufrir se hablase de ellas con algun genero de mengua? ¿aquel acudir a los templos, oir los sermones, procurarse la instruccion en los misterios? en suma ¿ que me canso? ¿ que se ha hecho aquel fondo de religion, i aquel caudal de racionalidad? ; ah! desapareció en nuestros dias: voló a paises desconocidos, en lugar de estas virtudes no vemos sino los vicios opuestos con todo el descaro; i en vez de gravedad no descubrimos sino mimos i farsantes tan aptos a provocar nuestra risa con Diogenes, como a excitar nuestros llantos con Heraclito: enfadosos Proteos que se mu-

dan a cada hora, i que reciben todas las formas e impresiones, como vengan con el sello de la impiedad i exclusiva de la virtud: inconsequentes i reprehensibles, porque transformandose en tantas figuras, solo se resisten a las que conservan rastro o resabios de bondad, no escrupulizan no se detienen en su examen, como asomen revestidas del maligno aire del amor impuro: pasan por su aduana sin registro, i aun pagan pechos en vez de pecharlas.

¡Jovenes seducidos i seductores! venid conmigo: io os transportaré de un vuelo como el angel a Habacuc, no al lago de los leones en Babilonia sino a las escuelas i casas de religion en Sahagun, donde para vuestro bien si conservais aun algun resto de fe, sino haveis plenamente naufragado en ella segun expresion del apostol; aprendais lo que ignorais, sirviendoos de maestro un gallardo mancebo hijo de padres nobles como vosotros, de hermoso talle, gentil cuerpo, frente despejada, reluciente tez, bello talento; en quien parecen competir las gracias donaires hermosuras i lindezas, estimando él por maior la de someterlas todas al debido

vasallage i obsequio del Ente soberano. Miradle bien, que no abusa de estas riquezas de alma i cuerpo como vosotros para ruina de las almas agenas, sino para la santificacion de la propia; no las convierte en oprobio de la religion i afrenta de la humanidad, sino para honra de esta i gloria de la primera, ciñe i apreta sus carnes no con ese tormento de vestidos, que presentan al publico lo que razon i religion mandan tener bien recatado, sino con los cilicios i demas invenciones de una santa austeridad. doma i contiene sus pasiones, no para los refinamientos i excesos de la sensualidad sino para los triunfos de la virtud. habla de Dios, mas para engrandecerle i alabarle: trata de religion, mas para rendirla omenage i tributo: nombra i caracteriza al vicio, mas para infundirle todo el horror que se merece. no oireis de su boca canciones impuras, novelas de amor, chistes picantes, ironías atrevidas, blasfemias manifiestas. todo es en él pudor, probidad, buena fe, sinceridad cristiana, zelo por la gloria de Dios, caridad por el bien del progimo. discurre ardides, traza modos, arma

lazos, mas no para conquistas de pecado sino para victorias del cielo. varia tal vez en los medios, mas siempre le admirareis fijo en el punto de huir lo malo i abrazar lo mejor; bien de otra suerte que vosotros cuia volubilidad sigue en todo vuestro fijo impulso i determinacion, de obrar en todo mal i nunca bien. ¡que materia de tanta confusion para vosotros!

Dirigiendose a la casa de los monges Benitos en Sahagun donde aprendió la gramatica, era el gozo de aquellos padres no solo por los progresos en el estudio, sino por los maiores en la virtud con que los trahia embelesados i admirados, perene i como extatico en la iglesia o en el coro. No se podia decir de este inmaculado joven lo que Geronimo afirma de San Pablo antes de su conversion, i podemos aplicar a tantos jovenes Saulos de nuestros tiempos, a saber que no podia apagar la voraz llama de sus pasiones, porque no era todavia templo de Dios. ¡ah! templo santo de Dios vivo desde su bautismo, jamas pudo chamuscarle la mas minima chispa de las aficiones mundanas i desordenes, cuio golfo tenebroso tiene a tantos sumergidos. inocente desde su infancia i penitente sin pecado, no habia menester la purisima estancia del alma de nuestro Santo como la de Lazaro, escoba que la limpiase. Ni tampoco tuvo necesidad de echar mano del consejo del apostol para librarse de la impura llama del deleite, decidiendose por el estado matrimonial. bien ardia el Santo, se quemaba, ahogabase por cierto, mas como espiritual mariposa en los ardores de la caridad, en los incendios del divino amor: derretiase como cera al calor del fuego, i como la nieve se deshace i corre presurosa resuelta en pura agua, quando el sol la hiere i bate con sus raios.

Zanjado su espiritu sobre tan solidos fundamentos de virtud, se le hizo desde luego familiar aquella pureza i delicadeza de conciencia que fue siempre aumentando hasta los extremos de su vida, i de que dió pruebas singulares en los mas floridos años de su juventud misma. Asi es, que al cabo de un año viendo que no puede por sí desempeñar las obligaciones del beneficio curado, que con suma repugnancia de su parte le havia presentado su padre mismo, hace

absoluta renuncia de él con palabras que dejan al padre edificado, i debieran dejar confundidos a tantos pastores mercenarios de aquellos tiempos i de otros. Entra de alli a poco en el servicio de aquel gran prelado de Burgos Don Alonso de Cartagena: le distingue entre sus familiares, le nombra limosnero, lo crea canonigo, no hai honra que no le dispense aquel justo apreciador del merito ageno, nada puede detenerle: creiendose oprimido con el peso de aquellos honores que a modo de grillos i cadenas oponen travas i embarazos a los esforzados vuelos de su generoso corazon, hace dimision de todo i se acoge a la parroquia de Santa Agueda vulgo Gadea, para con mas libertad predicar i ganar almas al cielo, que es el impulso a que se siente movido i la carrera a que Dios le destina.

I ved ahi como casi sin pensar he tocado en el punto mas alto de las glorias de nuestro Heroe, i de las felicidades que atrajo al pueblo cristiano. No debeis ignorar los crueles bandos de Manzanos i Monroies en que ardia por aquellos tiempos la tan celebrada ciudad de Salamanca: bandos que de-

biendo su impulso i formacion al debil pero sangriento brazo de una madre vengativa, no bastaron a apaciguar todo el poder de los reies de Castilla Enrique III. i IV. Juan II. ni la autoridad de muchos grandes que lo procuraron por sí mismos : bandos en que puesto en confusion todo lo divino i humano, no se veian sino muertes robos atentados i desafueros. al golpe de las campanas de San Benito i Santo Tome crueles i desapiadados los animos, se disputaban la primacia en el furor i crueldad con que se mataban unos a otros. Aqui es pues a esta confusa babilonia, a este inmundo alcazar que por tan suio poseia el demonio, a esta selva de feroces bestias a donde es conducido nuestro Heroe por el espiritu de Dios: i apenas empieza a resonar el clarin evangelico de su palabra, quando se apodera de todos el espanto i admiracion, dandole motivo de continuar con mas fervor el evangelio de la paz en las iglesias en las plazas en las calles ; hasta hacerse poner el pulpito delante la casa del duelista que veia preparado a algun proiecto vengativo, usando de tal eficacia que le obligaba a desistir de su empeño.

Gozosos sobremanera debian estar los ciudadanos de Salamanca con la venida de este angel de paz, si dos accidentes funestos en la apariencia no huvieran en algun modo turbado el curso a sus alegrias. porque en primer lugar el Rector i Colegiales del de San Bartolomé recien fundado entonces por Don Diego Añaia i Maldonado Arzobispo dignissimo de Sevilla, apeteciendo tener en su compañía a varon tan eminente, vinieron a conseguirlo i fue capellan de adentro: lo que tuvieron cuidado de anotar en sus cronicas o libros contra costumbre, con palabras de mucho honor para nuestro Santo. Poco tiempo hizo alli morada este insigne varon, aunque el que pudo bastar para admirarles con sus prodigios i virtud. segundo o maior golpe al parecer se les esperaba a los vecinos de aquella Atenas, quando despues de una peligrosa enfermedad hace voto de ser religioso, i lo verifica desde luego en nuestro convento de Salamanca.

Es decir en aquella religiosisima casa, de cuia observancia i vida egemplarisima havrá memoria mientras se haga aprecio i merito de la virud. que cuenta por hijos suios quatro

[25]

martires, dos confesores, nuestro Santo i al esclarecido Santo Tomas de Villanueva: crecido numero de aclamados por santos i amigos de Dios: multitud casi inumerable de arzobispos, obispos, catedraticos, escritores, confesores de reies, sacristas de papas, generales de la orden i heroes en suma eminentes en todo grado. Pues en esta rica concha en esta madre de perlas vino a encerrarse la de nuestro Heroe, donde recibiendo los ultimos toques asombrase despues al mundo con las preciosidades i bellezas de su virtud. en este foco se concentró aquel portentoso fuego donde reuniendo en un punto todos sus raios, los derramase despues sobre la tierra con tanto provecho de la misma. en esta milicia tomó partido i se abanderizó este buen soldado, para salir tan aguerrido i habil capitan. en esta escuela se perficionó este alumno, para ser maestro consumado. en este taller en esta oficina quiso ensaiarse oficial, para salir artifice tan perfecto. en este paraiso se entró esta fuente, que tantos raudales havia de efundir de luz i doctrina sobre el mundo. en los agugeros de esta piedra se escondió esta candida paloma este pajarillo hermoso, cuios cantos debian ser tan sonoros i agradables a los pueblos. ¿I donde sino en la casa de Agustino aquel sol de caridad podia formarse este boanerges, este hijo del trueno, este astro tan resplandeciente i hermoso del mas abrasado amor?

¡Mas ai! que con esta imprevista retirada de Juan de Sahagun en aquellas lastimosas circunstancias, en que parecia necesitar mas de su amparo aquella afligida ciudad, como que estoi oiendo los sentidos aies en que esta prorumpe, lamentandose a Dios i al mundo por el retiro de aquel Heroe, en quien unicamente podia afianzar su consuelo i reparacion. ¿ adonde vais varon de Dios, diria entre sollozos i quebrantos, adonde correis a encerraros en ese claustro, quando tanta necesidad tenemos de vos? ¿ que pretendeis en ese asilo nada necesario en el dia a vos, i mui perjudicial a todos nosotros? vuestra santidad zanjada sobre firmes rocas de maravillosa virtud, sin ese refugio está segura i vitoriosa: nuestra miseria i desventura con vuestra ausencia va a mas i crece casi al infinito. ¿ que medico desamparó a [27]

su enfermo? ¿ que padre abandonó a su hijo? ¿ que maestro repulsó al discipulo? ¿ que esposo libró al riesgo i al peligro la cara prenda de su esposa? ; puede haber ciudad mas desgraciada, pueblo mas infeliz, multitud mas lamentable, quando se ocultó de nuestra vista el padre el medico el esposo, el amigo mas fiel el unico libertador i salvador! ¿ Que corazon mas de diamante, que espiritu de pedernal, que entrañas os animan mas de piedra? ¿asi nos dejais presa de la barbarie, victima del furor, despojos de la muerte? ¡Dad siquiera una compasiva ojeada sobre nuestras casas, calles, templos! ¿ podeis mirar tanta sangre derramada sin horror? ¿podeis ver a sangre fria el infierno i desesperacion que se han apoderado de los corazones de los vecinos? ¿no os mueven a volar en socorro nuestro tanto obgeto lugubre; la hija sin padre, la esposa sin esposo, el hermano sin hermana, todo confusion, todo espanto, carniceria todo i destrozo? salid de ahi siervo de Dios, ni el claustro os ha menester a vos, ni vos al claustro. ¡ah! nosotros si, que sin vos va la ciudad a sepultarse en sus ruinas; a su-

D2

mirse en su sangre misma; a dejar monumento a la posteridad de horror i de catastrofe; a imprimir memoria de que fue algun tiempo, mas ia no es a impulsos de la ferocidad la tan decantada Salamanca. ¡quien nos diera que ese convento como otra ballena a Jonas, os arrojase de su vientre a nuestras plaias para restauracion de esta nueva ninive pecadora!

Asi imagino io que desahogaria sus sentimientos aquel triste pueblo, viendo acogido a sagrado al heroe de su libertad. Mas jah! ciudad feliz, reprime tu llanto, enjuga tus lagrimas afortunada sion, acalla tus clamores; pues no pierdes a tu justo que lo ganas: no se va de ti, en ti queda; no se ausenta, que se retira a consumarse mas en la caridad para volver luego a tu consuelo con maiores ventajas, deja que él llenará con abundantes socorros en tu favor, los pequeños vacios de esta corta retirada. sufre que se recate de tu vista algun tiempo, que va a purificarse este oro riquisimo en la fragua de Agustino. Sabete que si el Señor no edificare la casa, en vano sudan los que la edifican: que si él mismo no

guardare la ciudad, por demas velan i se afanan los que la guardan. tiene dispuestas sus centinelas, mas es preciso se formen primero i disciplinen. Deja que en la milicia de Agustino medre i adelante este nuevo adalid. deja que en aquel retiro subiendo de virtud en virtud i eslabonando perfecciones i bellezas en su alma, llegue con la caridad a la alta union con Dios i le dé el sueño de sus amados, que entonces i no ha de tardar mucho vendrá la hora, i la que eres infame teatro de homicidios i venganzas, te verás trocada en paraiso de virtud, en vergel i heredad amena del Señor digna de su aprecio i complacencia.

Entre tanto dejemosle al Santo llevado hasta aqui de su mano derecha por Dios; Tomasteme de mi mano derecha: para contemplarle en la Segunda Parte, guiado con la voluntad del mismo a altos rumbos i caminos en beneficio de sus hermanos. I con tu voluntad me guiaste. Respiremos un poco.

thent dologion ! ; no nic of homore mas

afanan los que la .q a.H n. tiene dispussas sus centinelas l, mass es produo se forteen

I con tu voluntad me guiaste.

o es menester os haga reflexionar PP. i Hermanos mios, lo que tan de suio se viene a la consideracion; que si tan heroe fue el gran Sahagun a la parte de fuera: plantado junto a las aguas en el jardin de la religion i de aquella observantisima casa este bello arbol, ¿que frutos tan sazonados en breve no daria que formasen el embeleso i admiracion de aquellos padres? ¡Buen Dios! havia io menester el rio de eloquencia de un Crisostomo, para haceros una pintura viva i animada de los pasmosos progresos de este gigante. esforzemonos en proponer algunos rudos bosquejos que sino representan con propiedad el original, aiuden a formar alguna idea. A la verdad lleno en el siglo de tantos honores, distinguido en la religion con tantos empleos, catedratico de Escritura en Universidad tan famosa como la de Salamanca, predicador de la ciudad con buena dotacion: ¿ no fue el hombre mas

sencillo mas puro, mas pobre mas humilde que han conocido las edades? ¿no cedia sus salarios en favor de los pobres, i su voluntad a la del prelado con tan perfeta sumision, que parecia una maquina un aucomato que no se governaba por propio impulso sino por el ageno? collabata son apport

No ignoro con este motivo Señores los diversos grados de obediencia que señalan los autores, i que no todas convienen a todos, ni es justo que convengan. sé tambien los varios como pasos que con los tiempos ha dado esta materia, i que la prudencia i mutacion de edades ha hecho precisa la de aquella como arbitraria e ilimitada obediencia de los primitivos monges i cenobitas, ciñendola a determinadas leies i cautelas para precaver todo inconveniente, no se me ocultan las excelentes dotrinas sobre esto mismo de aquella gran lumbrera del siglo xII. el melifluo San Bernardo, que con su acostumbrada valentia de espiritu hace ver á los prelados, hasta donde llega la obligacion en sus subditos. ni finalmente se me pasa por alto aquella decantada sentencia, que para ser ciega la obediencia en el inferior, ha de

ir con ojos la voluntad en el que manda. nada de esto ignoro, i si el tiempo lo permitiera llenaria ciertamente mucho rato. Mas vengo a decir que nuestro Heroe a nadie cedió, llevando al mas alto punto la exactitud i nimiedad en esta parte. no le detienen rios caudalosos, a que se arroja con denuedo i sale por milagro sin mojarse: ni los mismos regalados coloquios con que se entretiene con Jesu Cristo en la oracion, obstan a su rendida obediencia quando hace señal la campana a la del barrer. ¡que asombro!

Pues en la humildad no parece, sino que havia hecho carne i sangre los sentimientos i egemplos de N. G. Patriarca sobre esta insigne virtud. congojabase sobre manera hasta cogerle temblores de muerte, quando veia los publicos aplausos que el pueblo le tributaba. i ia huvo vez en que obrado un prodigio, como las gentes gritasen milagro milagro al santo al santo, echó a huir del concurso i haviendo por casualidad a las manos un ceston o banasta de sardinas, se la puso en la cabeza corriendo por las calles en grito a semejanza de lo que des-

pues hizo en Granada San Juan de Dios al loco al loco muchachos, tirandole lodo i piedras los que ignoraban el caso i no le conocian en aquel trage con gran contento de su espiritu. ¡o! santos excesos de una humildad sin egemplo.

¿I que os podré decir de la pureza de su alma i finisima delicadeza de su conciencia, para cuia expresion no bastarian las lenguas de los mismos angeles? Hacia escrupulo de haber tomado una cereza del arbol sin licencia de su dueño, i no queria recibir limosna de mugeres casadas sin constarle expresamente de la voluntad de sus maridos. Pero aunque omito mucho por decir 1, donde mas resplandecia su infatigable esmero en la labor de su alma, era en las muchas veces que se confesaba al dia, al entrar en el coro, al sentarse al confesonario, al salir i bolver al convento, en suma a todas horas molestando de manera a los confesores, que en publico capitulo hicieron queja al prelado, poniendole este en culpa

Pedia un sermon entero la recitacion de pasages sobre el particular : así que precisado a elegir entre tantos, no sé si havré conseguido proponer los mejores.

i reprehendiendole con gran severidad. Confieso Padres mi culpa, dijo, i asi pido a VV. RR. me perdonen; que io no sé si delante del Señor soi digno de aborrecimiento o amor, el qual busco como puedo: i asi me llego tantas veces a la penitencia para asegurar mi salud; i como no sé el dia ni la hora en que el Señor vendrá a pedirme estrecha cuenta, i veo que unos mueren de repente i otros pierden el juicio estando enfermos, procuro quanto es de mi parte aparejarme, para que me halle el Señor dispuesto para el dia de su venida i de mi cuenta: confiesome tantas veces porque peco cada hora. ¿ de que corazon de marmol no arrancarán lagrimas palabras tan edificativas i tiernas? El proceso de su canonizacion nos acuerda un libro, que nos dejó escrito de sus confesiones a semejanza de N. P. S. Agustin. en él ciertamente veriamos un heroe que sin haver seguido los primeros extravios de su padre errante i vagamundo, le fue mui de cerca en los fervores del mismo penitente, en los santos refinamientos i loables nimiedades de su delicadisima conciencia. Ved de esto mismo quizá la mas singular prueba que pueda da-

ros en el fervor i modo tan heroico con que se disponia para celebrar el tremendo sacrificio, con tal limpieza de conciencia, ardores de caridad, antelacion de tiempo, lagrimas i suspiros, que causaba en su modo emulacion a los mismos espiritus celestiales. hacen sobre este punto detenida pausa Santo Tomas de Villanueva, el venerable Orozco, i demas que loablemente emplearon sus plumas en la vida i acciones de este Heroe: ni io puedo tardar a hablaros para poderos acordar los extraordinarios favores, que Dios como obligado de su fineza le dispensaba en el sacramento.

Porque hora es ia entretanto de haceros advertir, que varon tan eminente en caridad i virtud, no havia de contener en sí mismo estos tesoros sin fruto ni utilidad de los demas. Asi es que conociendo su extraordinario merito aquellos religiosisimos padres, a pocos meses de profeso le hacen Maestro de novicios i luego Difinidor, cargo que sin egemplar le continuaron en todos los capitulos hasta la muerte que fueron siete, no obstante de florecer aquella santa casa i provincia en varones los mas

esclarecidos en dotrina i santidad.

I no es que io apruebe generalmente Señores, la eleccion de jovenes i visoños para los cargos de la religion. semejante sistema sobre contrario a nuestras leies, seria subversivo del buen orden, injurioso al merito ancianidad i virtud, manantial fecundo de intrigas i pasiones, disminuidor i aun destructor terrible del culto divino i de la severa disciplina a que debe estar sometida la juventud tumultuosa i agitada; que mas necesita de freno que de espuela, mas de reclusion que de soltura, de retiro que de mundo. si en los años en que imperiosa la carne i vagante la imaginación, todo el cuidado debe llevarsele la vela continua en el vasallage de las pasiones i en acostumbrar el espiritu a las leies de la observancia, se facilita el paso a los empleos quando aun no está el animo domado, ni el corazon llegó a hacerse señor de sí mismo: ¿que trastorno no es preciso que suceda? ¿ quan pronto se buelve atras, quando las huellas en la virtud están todavia recientes i el pie no se halla del todo asegurado? Quando los jovenes sean otros tantos Juanes de Sahagun,

vengo a bien en que como este, sean desde luego elevados a las primeras sillas del reino. entonces florecerá la disciplina, la observancia irá de aumento, i todo recibirá oportunas creces: porque adelantada la santidad a la edad i a la experiencia, llenará aquella con ventajas los vacios de esta i dará frutos bien maduros, mas entretanto que vacilen i titubeen como los hijos del Zebedeo, brindeseles con el caliz de la pasion de la regular observancia del comun vivir i porte, mas cerrada la puerta enteramente a los deseos de su ambicion, por obtener los asientos a la diestra i a la siniestra, acostumbrense a servir años i mas años, antes que consigan la lagañosa Lia de los empleos menores; i para los del mando i jurisdicion entiendan que como para otra hermosa Raquel, han de doblar los años i los servicios. que si un profeta Eliseo tuvo que ajustarse del todo a la medida del difunto para haverle de resucitar; es preciso que quien haia de gobernar a jovenes i viejos, sea quando menos de una edad madura que si bien evite las flogedades de la vegez, tampoco incurra en los maiores defectos de los rebatos i fogosidades de la imprudente juventud.

Tal fue Juan de Sahagun maestro de novicios i definidor, joven en los años, mas de mui canos sentimientos i de vida inmaculada en que segun sentencia del Sabio estriva la verdadera senectud. Tal fue tambien Prior de aquella santa casa nombrado en el capitulo de 1471. ¡Que nueva materia tan abundante para discursos! porque puesto en el mando no experimentaron en él sus subditos el gobierno transtornador de un leon feroz, que contra el precepto del eclesiastico devora a sus inferiores, o les oprime inhumanamente. Nadie mas dulce mas caritativo, mas pacifico, pero tampoco mas firme ni mas zeloso por la honra de Dios i guarda de la observancia. De ningun otro pudo afirmarse mejor, que la vara de su gobierno era vara de rectitud vara de direccion, no se valia de la autoridad del puesto, para soltar las riendas al amor propio que no lo conocia; para satisfacer los deseos de venganza ambicion i vanidad, monstruos que aborrecia a par de muerte; para disimular los defectos de sus

clientulos i favoritos, que lo eran todos por el amor de Jesu Cristo; ni en fin para escusarse de la observancia de la lei, que sabia mui bien salir el prelado mas obligado a su maior cumplimiento, i que segun sentencia de San Agustin es torpemente disforme qualquiera parte bien sea la mas eminente aunque fuere la cabeza misma, que no ajuste cabal con el todo con el cuerpo. ¡O! Señores ¿que gran cosa es vivir bajo un iugo suave; bajo un prelado discreto que es el primero en el egemplo? ¿que sabe condolerse de las flaquezas agenas, porque conoce las propias? ¿i que pone la suma del gobierno en las maximas del amor que corrige enteramente la voluntad, i no en las de un rigor desmesurado? rigor que forma esclavos timidos de Agar i no hijos libres de Sara. rigor que del hombre hace una estatua mas no un ente racional, por quanto enfrenandole exteriormente está mui lejos de mudarle el interior, dejandole en cierto modo mas disforme i monstruoso. Gran Sahagun gran Facundo! tú serás siempre el modelo mas acabado de prelados sabios i virtuosos. Bajo tu disciplina no caen

desmaiados los cedros por verse sin proteccion: ni aspiran a creces irregulares los arbustos a impulsos de un favor desmerecido. con tu cultivo todas las cosas están en su lugar : las tiernas plantas se van formando para llegar a su justa sazon: los arbolillos echan cada dia renuevos i trabajan por adquirir el vigor i lozania que han menester, para dar frutos a su tiempo. las robustas encinas los copados chopos los empinados cipreses, sin rezelos de vientos ni uracanes siguen encaramandose entre las nubes para servir de sombra i ornamento a los demas, i tal vez dar arrimo a la humilde iedra que a su lado sube trepando i llega quizas a impensada altura. No vieron seguramente las edades prelado dotado de mas dignas circunstancias para serlo.

¿Pero que? ¿sola la religion havia de disfrutar los resplandores de este astro, privado el mundo de su luz i claridad? nada menos. Sobrante para sí mismo, justo era derramase en provecho de la tierra las muchas riquezas que havia atesorado, por medio de su voz i predicacion. ¿Pero que voz? ¿que predicacion? ¿la vieron acaso los si-

glos mas asombrosa desde el tiempo de los apostoles? ¿i que denuedo para no detenerse en embarazos ni peligros? quantos tuvo que sufrir, ora quando declamaba contra el abuso de su tiempo de ir las mugeres con los pechos descubiertos, que intentaron apedrearle ellas mismas: ora quando resentida cierta dama por haver conquistado su galan el Santo para el cielo, viendo que no la bastaban los demas arbitrios, prorumpió en un sermon en vituperios i baldones, amenazandole con que no havia de acabar el año. lo que logró aquella arrojada muger con confecciones i venenos, que pisandoles sin advertir nuestro Heroe, ocasionaron lentamente la muerte a este no solo apostol sino martir de la castidad, como justamente lo llaman los autores. Pero donde hizo brillar mas su zelo i quizá tuvo mas peligros que vencer, fue en procurar la union i paz a aquellos dos monstruosos partidos de la inclita ciudad de Salamanca.

Es indecible lo que oró, lloró, se afligió, clamó al cielo, predicó, exortó, reconvino. no huvo traza ni ardid de que no se valiese, ni oficio que escusase este

insigne predicador segun le nombra el proceso de su canonizacion, probandolo con toda la publicidad de aquel siglo. Que le echen en el lodo e inmundicia queriendo terciar en una de aquellas pendencias, se levanta todavia mas fervoroso. que en Ledesma donde hervian los mismos bandos, por frutos de su sermon logre que lo apaleen i arrojen del lugar con ignominia por orden del corregidor: que unos i otros intenten matarle por lo mismo, nada importa. Io he de continuar con mi oficio decia predicando en cierta ocasion, i dichoso io si logro morir por tan buena causa. ¡Heroica caridad! digna del premio que el cielo le concedió con la pacificacion tan deseada, transformando en paraiso de bendiciones aquel sangriento teatro de crueldades, i logrando postrar enteramente aquella hidra de siete cabezas con gozo de España i aun de la iglesia universal, celebrando Salamanca con fiestas publicas los triunfos de la caridad de nuestro Heroe, porque sin duda fue obra toda suia que pudo con el heroismo de su fervor, lo que no alcanzó el poder de los reies ni toda la politica de los magistra[43]

dos. Veis con esto la gran gloria que al Santo le resulta, que a decir verdad quando no huviera conseguido otra, bastara la misma a hacer inmortal su nombre no menos en los anales de España que en los fastos mismos de la iglesia. Mas deteneos un poco, que tengo aun que deciros algo sobre este particular en la Tercera Parte de mi discurso.

III. P. b Leoninery A WALL

I con gloria me acogiste.

or donde empezaré io el panegirico de las glorias de nuestro Heroe que tantas tuvo i todas singulares? parece que Dios se esmeró en honrarle desde antes de nacer, i que continuó entretegiendo las acciones de su vida con privilegios i gracias del primer orden. no esperó como en otros santos despues de los dias de su carrera mortal, a hacerles ilustres en la memoria de los hombres, haviendo quizá llevado algunos durante esta peregrinacion una vida oscura i de pocos conocida. en nuestro Heróe apenas huvo momento ni accion que no queda-

[44]

se esmaltada con algun rasgo visible de conocido resplandor. Le alcanzan sus padres segun ia os dige esteriles como los de Samuel de muchos años, fruto de sus fervorosas oraciones. es aun niño i predica a los de su edad con un zelo que sirve de encanto a los maiores. ¡Religiosisimo monasterio de Sahagun! ¡palacio y casa del obispo en Burgos! ¡coro de su catedral! ¡iglesia de PP. Agustinos! donde se venera la devotisima imagen del Santo Cristo tan celebrada, i adonde acudia el Santo diariamente a orar i frequentemente a celebrar.; colegio de San Bartolomé! ; monasterio de religiosas en Madrigal! ; caminos i despoblados mismos! ¿que me vea io en la dura precision de correr un velo al dilatado teatro de las maravillas de nuestro Heroe de que fuisteis testigos oculares, en el asombro de sus virtudes, en el prodigio i frequencia de sus arrobos, en los milagros de su poder, dando salud a tullidos, multiplicando el pan milagrosamente, sirviendole de antorchas raios de luz a semejanza de angeles para desempeñar de noche el rezo, i lo que parece fuera de la esfera regular inclinandosele tal vez los olivos en señal de veneracion, al pasar el Santo por delante?

Al menos me permitiera el tiempo referir los prodigios de su caridad contigo tan repetidos, ; lastimosa entonces Salamanca! me explaiaria por cierto en pintar el fuego i eficacia que animaban sus palabras: el zelo que tuvo siempre en promover la honra de Dios i concordia de los corazones, martir de la caridad i castidad; virtudes que le costaron la vida mas que le acrecentaron los aplausos, no omitiria no los milagros que obró Dios en su favor contra los refractarios i contumaces. digalo entre otros el Duque de Alba asaltado de mortales congojas i dolores lo mismo que sus criados, al querer egecutar el fatal mandato que les havia intimado de matar al Santo, hasta que arrepentidos lloran estos su pecado, aquel lo llama a su presencia, pidele humilde el perdon i lo constituie maestro i arbitro en los negocios de su alma i gobierno de sus vasallos. Asi es que todos oien su voz con veneracion, lo aclaman santo, lo siguen por las calles hasta el convento, besanle las manos, se arrodillan a sus pies,

i quando otro no les permite su humildad, pegan sus rostros con el polvo por besar las huellas de sus plantas. Poco importa que el Santo se resista, o ia quando da la vida a un pichon guisado que no se atreve a comer en un convite por humildad i espiritu de penitencia; o bien quando hace subir las aguas de un pozo hasta el brocal, i extendiendo la correa saca indemne i sin lesion a un niño que havia caido i a quien la madre lloraba sin recurso.

Poco importa que a las voces del pueblo en este ultimo caso eche a huir, i se valga de arbitrios extremados de humildad. ¿ que adelanta con esto contra el aventajado concepto en que lo tiene el mundo? ¿ puede todo ello servir sino de redoblar los esfuerzos i omenages de la mas profunda veneracion? I ia que hemos tocado la materia de milagros, ¿ caben en numero los que obró este nuevo taumaturgo curando estropeados, dando vista a ciegos, resucitando muertos, penetrando espiritus, profetizando sucesos i no haviendo genero de maravillas que no obrase? ¿ Pues que podré deciros de los demas privilegios i gracias que el cielo

derramó como en colmo sobre esta grande alma? podreis hacer algun concepto de esto mismo, si os acuerdo como de paso el odio con que le miraba el infierno, i los atrevidos esfuerzos que contra él puso por obra. ¡Jesus! ¡que ruidos! ¡que terrores! ¡que visiones espantosas! ¡ que golpes desaforados contra el buen siervo del Señor, que parecia venir el convento abajo i ponerlo todo en combustion! ; ah! infierno infierno. ¿ como conoces la calidad i estima de la joia, que tanto conato pones en robarla? ¿ mas que puedes contra la asombrosa virtud de Facundo, i contra el poder de Dios declarado en su favor? tus conatos se te convierten en materia de confusion: multiplicas al Santo los triunfos a la par que aumentas el furor de tus combates.

Colegid de aqui quan predilecta alma seria esta de Dios, i quan enriquecida de favores celestiales. entre estos permitidme os nombre el mas señalado, el mas raro i estupendo, el que no han oido los oidos, el que los ojos no han visto, el que no han alcanzado los siglos, el que forma el caracter singular de nuestro Heroe, i ha da-

do materia a los artifices para su especial efigie i representacion. ¿lo diré? ¡ah! que no es dado a labios inmundos como los mios anunciar maravilla tan superior. Moises deseó con grandes ansias ver la cara de Dios, i solo pudo lograr al cabo de mucha contienda descubrir momentaneamente sus espaldas. Abrahan se llenó de celestial regocijo al ver en espiritu el dia del Señor humanado, i se tuvo por mui dichoso con lograrle de una simple ojeada. varios Santos de la lei de gracia han conseguido ver a Cristo en carne una u otra vez mui de paso. mas Juan de Sahagun quotidianamente ve en el sacramento del altar al divino Jesus en forma humana, i sus llagas mas resplandecientes que el sol. con él se entretiene, con él se regala, alli se le pasan las horas i en dulces coloquios, en deliquios finos, en suspiros i ansias amorosas. corren por sus megillas lagrimas i su interior se inunda

Dos ponia en la celebracion del sacrificio, i reconvenido por el prelado i aun ligado con precepto de obediencia tuvo que franquearle el secreto, dejandole asombrado a la par de enternecido: con cuio motivo le mandó continuar pidiendole perdon. asi viene a referirlo Santo Tomas de Villanueva en el 11. sermon del SS. Sacramento.

[49]

en torrentes de dulzura, enardecesele el rostro, i su espiritu se abrasa en maiores incendios de caridad. su cuerpo queda inmobil, i su alma aun mas absorta en altisima contemplacion. despide raios su cara, i su corazon rebosa enteramente de los mismos. edifica a todos su compostura, i él se edifica interiormente percibiendo arcanos que no es licito al hombre pronunciar. Porque alli alli en la fuente misma bebia las dotrinas, que despues dispensaba al pueblo con tanto aprovechamiento de su parte. alli chupaba como el amado discipulo el conocimiento de las mas altas verdades, de los misterios mas reconditos que despues vertia a los fieles con discrecion, los incendios de caridad con que despues inflamaba a sus hermanos. ¡que portento amados mios! ¡que conjunto de maravillas en una sola! ¡que pruebas mas solidas del merito de esta grande alma! ¡que esfuerzos del poder de Dios, i que efusiones del cielo para honrar a quien honrar quisiere el rei Soberano!

¿ Porque que puedo ia decir de mas en la materia despues de recitaros esta fineza, que es un epilogo de todas superior a ellas

mismas? juzgo ciertamente de sobra hablaros de sus demas meritos i excelencias. de su muerte gloriosa acompañada de prodigios. del culto i aclamacion que hace preciso tener el cuerpo patente a vista de todos por algunos dias, para satisfacer a los publicos votos i deseos. el empeño universal en su beatificacion i canonizacion, el vuelo de su fama i nombre a las mas remotas provincias de la America, donde le aclaman protector i tutelar, alzandose con la devocion de los pueblos del Perú como San Nicolas con los del Mexico. en suma queda dicho lo que basta i debe bastar lo que es dicho para poneros en la precision de confesar conmigo, que Juan de Sahagun en su virtud personal, en los beneficios de santificacion que supo acarrear a los demas, i en los exquisitos favores que del cielo mereció: en todo es una viva estampa sino ia el original mismo, de aquel varon extraordinario de quien parece hablarnos David, tomado por Dios de la mano derecha, conducido por él segun su voluntad, i con gloria acogido por el mismo. Me tomaste de mi mano derecha; i me condugiste segun tu voluntad; i con gloria me acogiste.

Excelso e incomparable Padre Agustino! 3 quanto campean tus glorias en las de este legitimo i aventajado hijo? nunca a la verdad te ostentas mas hermoso a mi parecer, que quando te contemplo en retrato tan fiel i bien acabado. los resplandores de tu dotrina i los ardores de tu caridad contribuieron ambos a la formacion de este esclarecido Heroe, tan docto sin igual como santo sin egemplo. aumentad el numero de estos hijos, i formad de los de esta vuestra amada Provincia otros tantos nuevos Juanes de Sahagun. ¿ que no puede en el dia vuestra santidad i sabiduría que tanto pudo en otro tiempo? vivo aun ilustrasteis el Africa, esclarecisteis la iglesia, santificasteis si cabe decirlo asi al mundo entero. !O; ¿que no deben prometerse de tan gran Patriarca vuestros hijos? Padre como Abrahan de pueblo inumerable: superior a todos los doctores en la grandeza de vuestros conocimientos i en los asombros de vuestra santidad; io no hallo con quien poder compararos sino con el mismo Pablo. ambos fuisteis el sol de la iglesia con sola la variedad, de que aquel fue como un sol movible al rededor del

mundo ilustrandole con sus viages i correrias apostolicas; mas vos sin moveros del
Africa venisteis a ser como un sol fijo, en
cuio contorno de resplandores dando giros
la tierra quedó empapada de su luz i cladad.; O! derramadla en lleno por el canal
de vuestro Sahagun en beneficio de esta Provincia; del xefe i PP. que la gobiernan; en
edificacion i felicidad del pueblo valenciano;
en bendicion de mi auditorio; en santificacion de mí mismo; en aumento de la fe
catolica, paz en fin del orbe cristiano.

Asi sea, hasta que en la patria celestial gozemos con ambos la eterna bienaventuranza. Amen.

esclarecisteis la riglesia, santifidasteis si cabe



el mismo Pablo, tembes finisteia el sal de la

factoms and soli movible of rededor cel







